

# 05 – Crecimiento I – El Llamado a ser Discípulos

---

## **Jesús nos llama a ser discípulos (Ver Mt 4,19,21)**

Jesús en el inicio de su misión, llamó e hizo discípulos, con el fin de enseñarles todo lo que él venía a revelar sobre el Reino de Dios. Ellos vivirían con él, compartirían largas horas juntos, no era un curso, sino una experiencia de vida, en donde el maestro enseñaba con palabras, pero mucho más lo hacía con su ejemplo, con su modo de obrar en la vida cotidiana.

Hoy también nosotros somos llamados a convertirnos en sus discípulos, y esto no es por nuestra iniciativa, sino por el contrario, el que ha dado el primer paso es Jesús mismo. Él se acercaba y llamaba a cada uno y hoy lo hace contigo. En Mateo 4,18 dice que Jesús iba caminando por la playa y “*vio a dos hermanos*”. Fue el quien los vio en su cotidiana tarea de pescar, él se acercó y les dijo “*vengan conmigo*”

¡El está caminando en la playa de tu vida y te dice hoy “VEN CONMIGO”!

## **Jesús nos llama a dejar nuestra comodidad (Ver Mt 8,21 y Mt 19,21-22)**

Ser llamado al Discipulado implica ser desacomodado de nuestra rutina cotidiana, trae consecuencias que marcan nuestra vida para siempre. Ya no seremos los mismos, luego de pasar momentos íntimos con el maestro que nos enseña y nos muestra el poder y la gloria del Reino de Dios y su Justicia, que se han hecho realidad en su propia persona.

Cuando un discípulo, antepone sus cosas para no comprometerse demasiado con Jesús y le dice “Señor déjame ir primero a enterrar a mi padre”, este le dice claramente “deja que los muertos entierren a sus muertos”. Visiblemente Jesús no era inhumano, ni estaba en contra de la tradición judía de enterrar a los muertos, sino que él percibe que no era este un deseo que nacía del Espíritu Santo, sino por el contrario una excusa del discípulo para huir del compromiso.

Seguir de cerca a Jesús implica dejar de lado algunas cosas, para poder dedicarle tiempo al maestro. Es imposible que yo sepa lo que Jesús quiere de mí, si no estoy con él a solas en la oración, en la lectura cotidiana de la palabra de Dios y en la participación activa en su iglesia y en la vida sacramental. No nos engañemos, nadie progresará como discípulo orando una vez por semana y escuchando una enseñanza de vez en cuando. Ser Discípulo implica disciplinarnos, adecuar nuestros tiempos y horarios a los de Dios y no al revés.

## **Jesús nos llama a aprender (Ver Jn 6,45)**

Ser discípulo es aceptar la enseñanza y la corrección del maestro. Si ya sabemos todo y no necesitamos aprender nada, somos como Dios.

Este llamado a ser discípulos es para todos como bien dice el profeta Isaías (54,13): “*Todos tus hijos serán discípulos de Yahvé, y será grande la dicha de tus hijos*.”. Por lo tanto nadie puede excusarse diciendo esto no es para mí; hacerlo es negar la palabra de Dios en toda su verdad. No existen cristiano espectadores o meros consumidores de religión, sino hijos de Dios y discípulos del único Señor y maestro “Jesús”.

Nuestro maestro, nos enseña dándonos el modelo, para que lo imitemos y aprendamos de él. Veamos lo que nos dice en Mateo 11,29: “*Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy tolerante y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida.*”

El Espíritu Santo es nuestro maestro interior, él nos enseñará y nos hará recordar las palabras de Jesús (ver Jn 14,26). El Espíritu de Dios unge la Palabra y la enseñanza y nos hace comprenderla interiormente, esta es la unción de la fe, por la cual este maestro interior hoy nos ilumina y nos hace gustar los manjares celestiales, dándonos nuevas fuerzas y una poderosa motivación para poner en práctica las enseñanzas del maestro.

Jesús también, nos sigue enseñando a través de otros discípulos, que han sido llamados y tienen como ministerio o como carisma, enseñar y hacer discípulos. Como bien dice Pablo en Filipenses 4,9 “*Lo que aprendieron y recibieron, escucharon y vieron en mí pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes.*”

## **Ser Discípulo de Jesús trae consecuencias**

El evangelio de Jesús nos trae inevitablemente conflictos con aquellos que se oponen al mismo, los que odian al maestro y su mensaje, también detestaban a sus discípulos. Jesús nunca ocultó a los que lo seguían que tendrían que enfrentar tarde o temprano persecuciones, conflictos y en algunos casos llegar hasta el martirio,

por no negar al maestro y sus enseñanzas. El nos dice en Mateo 16,24: *"Entonces Jesús dijo a los discípulos: -El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. "*

Por otra parte, convertirnos en discípulos implicará siempre transformarnos en verdaderos servidores, atentos al maestro, que nos envía una y otra vez a trabajar sin descanso por todos aquellos que tienen algún tipo de necesidad, material, física o espiritual. Como dice en Col 3,24: *"conscientes de que el Señor les dará la herencia en recompensa. El Amo a quien sirven es Cristo."* Y en Romanos 12,11: *"con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor"*, la verdadera conversión exige servir al Señor, al menos eso dice su palabra en 1 Tesalonicenses 1,9: *"Ellos mismos cuentan de nosotros cuál fue nuestra entrada a ustedes, y cómo o se convirtieron a Dios, luego de haber abandonado los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero"*

Finalmente, podemos afirmar que ser verdaderos discípulos de Jesús, trae como consecuencia ser obedientes a sus enseñanzas, poniéndolas en práctica con el auxilio de su gracia poderosa. El pecador es desobediente por naturaleza, el hace sus propias reglas, interpreta todo a su modo y acomoda la palabra de Dios a su estilo de vida. El verdadero discípulo, por el contrario, acepta la corrección y toma como regla de vida definitiva las enseñanzas de su maestro, adaptando su forma de vivir a la Palabra de Dios.

### **Lectura del catecismo para la semana**

- 520 Toda su vida, Jesús se muestra como nuestro modelo (cf. Rm 15,5; Flp 2, 5): él es el "hombre perfecto" (GS 38) que nos invita a ser sus discípulos y a seguirle: con su anonadamiento, nos ha dado un ejemplo que imitar (cf. Jn 13, 15); con su oración atrae a la oración (cf. Lc 11, 1); con su pobreza, llama a aceptar libremente la privación y las persecuciones (cf. Mt 5, 11-12).
- 562 Los discípulos de Cristo deben asemejarse a él hasta que él crezca y se forme en ellos (cf. Ga 4, 19). "Por eso somos integrados en los misterios de su vida: con él estamos identificados, muertos y resucitados hasta que reinemos con él (LG 7).
- 788 Cuando fueron privados los discípulos de su presencia visible, Jesús no los dejó huérfanos (cf. Jn 14, 18). Les prometió quedarse con ellos hasta el fin de los tiempos (cf. Mt 28, 20), les envió su Espíritu (cf. Jn 20, 22; Hch 2, 33). Por eso, la comunión con Jesús se hizo en cierto modo más intensa: "Por la comunicación de su Espíritu a sus hermanos, reunidos de todos los pueblos, Cristo los constituye místicamente en su cuerpo" (LG 7).

### **Taller:**

Habiendo leído y meditado lo que enseña el Catecismo en estos breves textos comparte en el grupo

¿Ya te sientes discípulo de Jesús o todavía no?

¿A que cambios de vida te llama Jesús hoy para convertirte en Discípulo?

Cómo discípulo de Jesús revisa tu vida con sinceridad tu realidad espiritual hoy

¿Vas a misa todos los domingos?

¿Te has confesado sacramentalmente últimamente?

¿Lees todos los días la Biblia?

¿Tomas unos minutos para orar a solas con Jesús?

¿Vienes con regularidad al grupo de oración?

¿Cuándo faltas es por algo grave como una enfermedad o es porque no tienes ganas ese día?